

¿Quiénes ganan?

Estamos en el socavón

HAY QUIENES DICEN que lo barato sale caro, pero en el capitalismo lo que ya es caro puede costar aún más caro. El llamado “Paso Express”, construido en la carretera Cuernavaca-Acapulco, supuestamente tenía como objetivo “aumentar la seguridad de los usuarios, para reducir el riesgo de accidentes por las características físicas actuales de la superficie de rodamiento, así como de las dimensiones del carril y acotamientos. [Además sería] una vía de mayor velocidad de operación que ayude a impulsar el crecimiento de las actividades comerciales entre los municipios ubicados en esta zona”.

La magna obra tuvo un costo de 2 mil 200 millones de pesos, el doble de su presupuesto original. Había sido inaugurada en abril de 2017 por el presidente, el gobernador de Morelos y el secretario de comunicaciones y transportes, quien aseguró que la nueva vialidad estaba construida para durar al menos 40 años. Sin embargo, el pasado 12 de julio se abrió un socavón en el que cayó un automóvil con dos personas a bordo, quienes quedaron bajo toneladas de tierra que los fueron asfixiando gradualmente, ya que fueron rescatados más de cinco horas después.

En 1981, durante el sexenio de Alfredo del Mazo como gobernador en el Estado de México (Edomex), Gerardo Ruiz Esparza inició su carrera política, primero como subsecretario y luego como secretario de gobierno de dicha entidad. Desde entonces, su carrera política ha sido favorecida: de 1993 a 1997 fue director administrativo del Instituto Mexicano del Seguro Social (IMSS), en 1997 fue coordinador general de la campaña por la jefatura de gobierno de Alfredo Del Mazo y de 1999 a 2005 fue director administrativo de la Comisión Federal de Electricidad. En años recientes, de 2006 a 2012, fue secretario de comunicaciones del gobierno de Enrique Peña en el Edomex y estuvo a cargo

de las obras del Circuito Exterior Mexiquense (en donde, entre otros accidentes, una carambola de 80 vehículos dejó cinco muertos el 24 de diciembre de 2015) y del Viaducto Elevado Bicentenario. Ambas obras fueron construidas con la participación del grupo Higa (ligado a la familia Calderón Hinojosa), quien financió, entre otras acciones no conocidas, la infame

ganancias que se están llevando las empresas constructoras? ¿En beneficio de quiénes se están haciendo estas obras? No contentos con el auténtico desastre que la desmedida ambición de la burguesía ha generado, no han querido dar explicaciones al pueblo. Como resultado, sólo tenemos una obra inútil, cara y mal hecha, sin que ninguno de los funcionarios involucra-



Casa Blanca de Angélica Rivera y la casa de campo de Luis Videgaray en Malinalco, Estado de México.

En 2012 Ruiz Esparza fue nombrado por el presidente Peña como secretario de comunicaciones y transportes del Gobierno Federal. En el año 2013 viajó a China para encontrarse con altos funcionarios del gobierno y representantes de distintas industrias de telecomunicaciones y transportes, como la China Railway Construction Corporation, que en noviembre de 2014 ganó la licitación para la construcción del tren México-Querétaro. Sin embargo, dicha licitación fue cancelada horas después de su adjudicación y de la defensa a ultranza, ante los medios de comunicación y el Congreso, de parte del secretario Ruiz Esparza, a causa de la filtración a los medios del financiamiento de la Casa Blanca por parte del Grupo Higa que, en conjunto con las empresas GIA-A, de Hipólito Gerard —familiar político de Carlos Salinas de Gortari—, Promex, de Olegario Vázquez Aldir, y China Railways Construction Corporation, así como la Constructora Teya, participaban en el proyecto de 59 mil millones de pesos.

A más de un mes de la muerte de dos personas, aún no ha habido nadie que se responsabilice. ¿Cuántas muertes justifican las grandes

ganancias que se están llevando las empresas constructoras? ¿En beneficio de quiénes se están haciendo estas obras? No contentos con el auténtico desastre que la desmedida ambición de la burguesía ha generado, no han querido dar explicaciones al pueblo. Como resultado, sólo tenemos una obra inútil, cara y mal hecha, sin que ninguno de los funcionarios involucra-

dos hayan sido sancionados. Mientras tanto, los trabajadores debemos conformarnos con tener que transitar en estos auténticos pasos de la muerte. Mientras la burguesía gobierne y sean los capitalistas quienes dominen nuestro país, los que definen quién nos gobierna y en qué se gastan los recursos de la nación, volveremos a ver episodios como éste. ¿Quiénes están beneficiándose con estas obras? Arriba ya vimos algunos de los nombres, pero resaltan los expresidentes Felipe Calderón y Carlos Salinas, así como los grupos empresariales que ellos dirigen. Para ellos la vida de los trabajadores no vale nada, lo único que importa es que puedan repartirse sus millonarias ganancias y que sigan siendo los amos y señores de esta tierra.

Pero en algo se equivocan: esta tierra nos pertenece a los trabajadores, pues somos nosotros quienes la hemos creado, somos nosotros la columna vertebral de este país. Debemos tomar las riendas de nuestro futuro y el primer paso para ello es la conformación de un gobierno del pueblo para el pueblo tal como lo hemos planteado en nuestro Programa Mínimo de Lucha. Sólo cuando el pueblo tenga el poder podremos edificar una nueva nación, sin hambre, justa y libre ■

Contenido

- ¿A qué nos oponemos? ▶ 2
- Stalin y su pueblo: forjadores del socialismo ▶ 4
- La violencia llegó a las universidades ▶ 11

TRABAJO

¿A qué nos oponemos?

LOS TRABAJADORES que hemos participado en la Planilla de Trabajadores Democráticos para las elecciones al Congreso de nuestro sindicato y los trabajadores de la UNAM integrantes de la OLEP decimos que nuestra oposición es a las políticas económicas neoliberales impuestas en nuestro país desde hace más de 35 años, ya que sólo han representado mayor explotación, miseria, despojo y pérdida de derechos y conquistas para nosotros los trabajadores y el pueblo en general.

Nuestra oposición es a todas las reformas llamadas estructurales que sólo benefician a la burguesía y a sus representantes, porque terminan por afectarnos a nosotros los trabajadores. Es decir, nos oponemos a la reforma laboral, educativa, energética, hacendaria y al resto de las reformas estructurales neoliberales.

Nos oponemos a la reforma laboral impuesta en el 2012 por el entonces presidente Felipe Calderón Hinojosa, porque al legalizar los contratos a prueba, temporales o por capacitación inicial, el pago por hora y la subcontratación se agudizaron las condiciones laborales precarias: se nos niega la estabilidad en el empleo y la firma de contratos colectivos, se disminuye la protección social, hay pulverización de la antigüedad y nos someten a la indefensión jurídica ante los abusos de los patrones.

Nos oponemos a la reforma energética porque atenta contra la soberanía del país y los derechos del pueblo al entregar nuestros recursos a empresas privadas nacionales y



Pablo Neruda, poeta y militante comunista chileno

extranjeras. Con la imposición de dicha reforma no sólo hemos visto la pérdida de empleos directos e indirectos alrededor de la industria energética, sino que también hemos sufrido los recortes al gasto público, en el cual entra el presupuesto a la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM).

Nos oponemos a los “aumentos” salariales de burla, los cuales terminan siendo insuficientes para poder cubrir todas nuestras necesidades personales y de nuestra familia como son la alimentación, la vivienda, el transporte, el vestido, entre otras. Dicha situación nos obliga recurrir constantemente a préstamos, condenándonos a una deuda económica infinita con tal de poder completar la quincena.

Nos oponemos a la invasión de la materia de trabajo que nos pertenece, la cual en su mayoría es cubierta por formas como las “prácticas profesionales”, “servicios sociales”, “programas de becarios”, “prestadores de servicios”, entre otros eufemismos utilizados por la patronal para negar todo tipo de derecho laboral y social, tratando de ocultar la relación obrero-patronal que existe, abusando de muchos jóvenes que se ven imposibilitados de obtener un trabajo estable.

Finalmente, nosotros consideramos que el enemigo no se encuentra entre nosotros los

trabajadores, ya que pertenecemos a la misma clase social y, por ende, sufrimos las mismas injusticias que nos impone el capitalismo neoliberal. Mantengamos la unidad para alcanzar nuestros intereses inmediatos, como es el respeto a nuestro Contrato Colectivo de Trabajo, la recuperación de la materia de trabajo que nos pertenece, el aumento salarial justo e inmediato, una vivienda digna y la seguridad social para todos los trabajadores formales e informales, etc. Pero sobre todo debemos luchar juntos por nuestro interés histórico de transformar la sociedad burguesa en una socialista, donde no tenga cabida la riqueza privada a costa de la explotación de millones de personas, el despojo de nuestros derechos laborales ni la administración de la riqueza del pueblo en beneficio de la burocracia que se siente intocable, a pesar de su corrupción, para vivir a costillas del trabajador; una sociedad socialista donde no exista ni la miseria ni el sufrimiento de los trabajadores ■

Planilla de Trabajadores Democráticos
y Trabajadores de la UNAM integrantes de la
OLEP

**¡Organizar para luchar, luchar para
vencer!**



Francisco Xavier Mina, militar del ejército insurgente

En este número de **FRAGUA** las imágenes son alusivas a los héroes revolucionarios de la Independencia de México de 1810. Otras son conmemorativas del golpe de Estado que llevó a cabo el General Augusto Pinochet el 11 de septiembre de 1973 en Chile, en contra del régimen socialista del presidente Salvador Allende, por el cual se instauró una dictadura que se extendería hasta el año 1990.

FRAGUA es publicada por la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP). Contacto: fragua.olep@gmail.com
Los artículos firmados no expresan necesariamente la opinión de la OLEP. Esta publicación se edita en ejercicio de las libertades de expresión, reunión y manifestación establecidas en la Constitución Política de los Estados Unidos Mexicanos.

Se llama fragua al taller del herrero, que generalmente tiene un fogón. La palabra fragua viene del latín fabricación.
Se usa como verbo fraguar tanto en el sentido directo de forjar un metal, como en el figurado de concebir una idea o plan.

EDITORIAL

Daremos el siguiente paso

LOS PROYECTOS ORGANIZATIVOS son como un organismo vivo: tienen ciclos de crecimiento, ciclos de transformación, crisis de decrecimiento e incluso crisis de madurez y enfermedades terminales. Las condiciones de vida cambian y para poder responder a estas transformaciones, nuestra organización debe avanzar un paso más y adecuarse, pero ¿qué es lo que implica para nosotros como militantes?

Estamos ante un escenario de creciente descomposición social, en el que nuestro pueblo pide a gritos alguien que le diga qué hacer, cómo salir de esta situación que se ha vuelto insostenible para muchos. Los socialistas tenemos un deber con este pueblo sediento de justicia, la situación exige de nosotros ser más creativos, más audaces, mejores organizadores y formadores.

Los compañeros que en determinado momento están con nosotros, incluso los que parecen estar más convencidos, pueden no ser los mismos compañeros que estén con nosotros en las siguientes etapas. Los compañeros más jóvenes pueden pensar, con el paso de los años, que la labor organizativa no era para ellos, haciendo de su paso por la organización una etapa juvenil. Algunos más pueden no estar completamente convencidos del proyecto político y decidirán permanecer con nosotros solamente en una coyuntura. También habrá otros que cambien de opinión y pasen a ser simples espectadores de la vida, al menos en este aspecto.

Las distintas etapas de una organización reflejan su nivel de consolidación en lo ideológico y en lo práctico. Si las tareas organizativas parecen ser demasiado grandes respecto a nuestros esfuerzos no quiere decir que seamos incapaces o ineficaces, significa que las nuevas tareas implican de nosotros un esfuerzo nuevo, el de integrar a nuevos compañeros al trabajo. Los mecanismos para lograr esto son muchos, dependerá del lugar en el que estemos haciendo nuestras actividades, de las personas que conozcamos y de cómo interactuamos con ellas en la cotidianidad.

No debemos temer al trabajo duro, aunque haya ocasiones en las que parezca que trabajamos en vano. Siempre que ganemos experiencia y seamos capaces de extraer enseñanzas útiles de la misma, estaremos empezando a dar el siguiente paso en nuestra vida como organización.

De igual manera, debemos que ser objetivos en el examen de nuestra propia organización. Cuando hay compañeros que se alejan de nosotros como proyecto, es natural preguntarse si estamos



Josefa Ortiz de Domínguez, combatiente del ejército insurgente

haciendo bien las cosas, pero también es necesario examinar las acciones concretas de tales compañeros y valorar las verdaderas razones de su salida.

Como organización no nos planteamos como tarea “insertarnos” en el pueblo, porque nacimos en él. Somos parte de este pueblo explotado y oprimido. Aspiramos a tener con nosotros a los elementos más avanzados de nuestro pueblo, pero sabemos que eso lo lograremos únicamente en la medida en que seamos capaces de brindar formación política y organizativa a grandes grupos de personas, en la medida en que seamos capaces de lograr que nuestros vecinos, nuestros compañeros de trabajo o de la escuela, asuman con nosotros las tareas de organización y lucha por el socialismo.

No estamos solos, al contrario, estamos rodeados de personas hartas de vivir como se vive en el capitalismo: con hambre, opresión, represión, incertidumbre, siempre esperando la siguiente chingadera. No estamos solos, siempre tenemos a alguien cerca que puede escucharnos, que puede discutir, que puede luchar con nosotros. No estamos solos.

Marx y Engels escribieron en el *Manifiesto del Partido Comunista* que el proletariado no tiene nada que perder, salvo sus cadenas. Esta enseñanza también es importante para todos aquellos que hemos decidido darle nuestro tiempo a esta lucha: tampoco podemos perder nada, sino las cadenas que nos atan a este sistema. Sin embargo, debemos reconocernos como parte de esa clase, como parte de nuestra organización, como elemento indispensable para el cambio, de lo contrario, siempre estaremos abrumados por el peso de nuestras tareas y no podremos dar el siguiente paso hacia la organización de nuestro pueblo, hacia la superación del capitalismo y hacia el socialismo.

El objetivo que nos planteamos como organización para este año es consolidar nuestras estructuras organizativas, nuestros equipos de trabajo. El paso que nos planteamos es difícil, pues implica una decisión de vida, acompasar nuestra propia existencia con el crecimiento de nuestra organización, dedicarle más tiempo a las labores organizativas y a la construcción, dejar de hacer lo posible para emprender lo necesario.

Sin embargo, no tenemos miedo a crecer, ni a comprometernos con la lucha de nuestro pueblo. Daremos el siguiente paso con dignidad y codo a codo con el pueblo hasta vencer al capitalismo, al hambre, a la opresión y a la guerra.

El camino hacia el socialismo está plagado de dificultades, pero con cada paso dado nos acercamos cada vez más a nuestro objetivo. Si nos preguntaran si estamos dispuestos a seguir por esta senda de dura lucha, estamos convencidos de que todos nuestros compañeros responderán con un “sí” unánime y rotundo, pues somos hijos dignos de este pueblo heroico y junto con él daremos el siguiente paso, por el socialismo y la vida digna ■



— Benjamín Orozco L. —

Leona Vicario, combatiente del ejército insurgente

RECUPERANDO LA HISTORIA

Stalin y su pueblo: forjadores del socialismo

EN 1922 LA GUERRA CIVIL RUSA había terminado y dejaba tras de sí un país devastado. La Nueva Política Económica modernizaba el campo, pero permitía el crecimiento de algunos propietarios, quienes buscaban sus intereses particulares. Lenin lucía cansado y enfermo, pronto sufriría un primer infarto cerebral. El Partido Bolchevique decidió entonces que otros tomarían su lugar, era tiempo para que el gran camarada Lenin pudiera descansar.

En ese punto inició la historia negra de Stalin. No, no es que antes de 1922 no tuviera participación alguna (fue propagandista y organizador previo a la revolución, y elegido comisario del pueblo para los asuntos de las nacionalidades y comisario del pueblo para la inspección de los trabajadores y campesinos posterior a ella), más bien en ese momento comenzó otra lucha intestina por la conducción del Partido Bolchevique y quienes no pudieron asumir su posición minoritaria, comenzaron una campaña negra para manchar el nombre de Iósif Stalin.

Su nombre fue retratado como un hombre ignorante, testarudo y violento, y sus colaboradores como lacayos dominados por el miedo y la ineptitud. Al poco tiempo, sin tomar en cuenta los resultados reales de las políticas establecidas por Stalin, ni por las propias tareas llevadas a cabo por el pueblo, toda la estructura del Partido y los seguidores de las políticas de Stalin fueron atacados acusándolos de burócratas que sólo buscaban su beneficio personal. Las fuerzas de la supuesta “izquierda” querían iniciar una nueva revolución contra el gobierno de Stalin y las fuerzas de derecha estaban más que dispuestas a apoyarlos.

Entre finales de los 1920 y la década de 1930 se dieron numerosos sabotajes en los centros productivos de la Unión Soviética, verdaderos revolucionarios sufrieron atentados y se realizó una amplia campaña de propaganda contra los logros de la revolución. Como respuesta, el régimen soviético, con Stalin a la cabeza, inició una serie de juicios y represalias contra los enemigos del pueblo.

Este periodo es el más atacado por la burguesía y la “izquierda antiestalinista”, pues fue un duro combate contra los resquicios de la antigua sociedad explotadora y donde se persiguió a quienes querían reestablecerla. Este proceso fue seguido de la mayor legalidad posible que, si bien no estuvo exenta de errores, para nada fue el gran genocidio del cual nos habla la prensa burguesa. Como dato, en aquellos años la condena máxima de prisión era de 15 años, mucho menos tiempo que en cualquier país “democrático” actualmente.

Las políticas de Stalin, si bien pueden ser controversiales, respondieron al análisis político del contexto histórico en el cual se

desarrollaban; por una parte, las conspiraciones de los contrarrevolucionarios y, por otra, el ascenso del nazi-fascismo en el centro de Europa, el cual se veía a la distancia como una bestia que devoraba todo a su alrededor con la Unión Soviética en su camino.

Obviando el desgarrador triunfo del pueblo soviético comandado por Stalin sobre los nazis, el cual dejó 27 millones de muertos, las políticas del “comunista de acero” lograron, entre otras cosas, impulsar el desarrollo tecnológico en todos los ámbitos: desde la agricultura hasta la industria militar, pasando por la medicina y la energía nuclear.

El pueblo soviético vivió una época de bonanza y derechos sociales como jamás se había visto en la historia de la humanidad: los hijos de campesinos podían aspirar a visitar el es-



Iósif Stalin, dirigente de la Unión Soviética

pacio exterior; los obreros aprendían a tocar el piano y el violín en las propias fábricas; el desempleo simplemente dejó de existir en 1930; educación, salud, descanso, cuidados en la vejez y seguridad social eran garantizados en su totalidad y pagados por el Estado. ¿Por qué alguien quisiera acabar con este régimen de beneficios para el pueblo? La respuesta es sencilla: porque odia a la clase trabajadora.

Todos estos beneficios se lograron gracias a la expropiación y nacionalización de la tierra e industrias; los viejos empresarios y terratenientes pasaron de ser acumuladores de grandes ganancias a ser trabajadores como todos los demás... y eso no les gustaba. Incluso algunos viejos bolcheviques veían con malos ojos que el pueblo, antes sumergido en la ignorancia, ahora fuera quien tomara las decisiones y peor aún que el Partido se engrosara con obreros y no con intelectuales.

Un ejemplo de este verdadero poder del pueblo es que los derechos antes mencionados fueron otorgados a todos los soviéticos gracias a la Constitución de 1936, mediante la que las organizaciones populares de los soviets, las asambleas de campesinos, soldados y obreros, decidieron cuáles derechos debían tener, resultando el ejercicio democrático de consulta más grande de la historia. Estas organizaciones fueron impulsadas por el propio Stalin, quien veía en ellas el reflejo de un pueblo organizado y soberano, los verdaderos forjadores del socialismo.

A las grandes potencias capitalistas tampoco les gustaba esto, en una de esas sus propios trabajadores se rebelarían y exigirían lo mismo. Por ello, la campaña negra sobre Stalin debía ser de tal magnitud que los logros del socialismo tendrían que ocultarse tras una nube negra y tenebrosa de mentiras.

Aún hoy, cuando hablamos de socialismo, derechos humanos o beneficios para el pueblo, los medios masivos y los empresarios nos tachan de terroristas y violentos. Y esto es obvio porque la única condición para que la vida del pueblo mejore es erradicar la explotación y con ella su fuente de riqueza y avaricia.

Stalin, como todos los humanos, tuvo aciertos y errores; sin embargo, la prensa burguesa se ha encargado de pintarnos a un cruento tirano totalitario porque sus políticas frenaron el imperialismo y beneficiaron a su pueblo. Esta visión también refuerza el estereotipo que se cierne sobre las agrupaciones socialistas-comunistas donde se dice que el individuo queda borrado en la colectividad; donde supuestamente se nos lava el cerebro y dejamos de pensar para sólo repetir consignas.

No, Stalin solo no pudo manejar a su conveniencia a más de 100 millones de soviéticos, sino al contrario, fue la clase a la que representaba y pertenecía la cual se movilizó, organizó y luchó por acrecentar los logros de la revolución y por defenderla del imperialismo, el fascismo y la contrarrevolución. A Stalin le tocó la dura tarea de coordinar esos esfuerzos en medio de la guerra interna y externa, de construir el socialismo de manera creativa según el momento histórico e impulsar a todo un pueblo hacia adelante.

Recordemos su ejemplo, seamos firmes en nuestras decisiones, consolidemos nuestra organización, crezcamos numéricamente y propaguemos la idea del socialismo en todos los espacios de la clase trabajadora, sin miedo a las injurias de la burguesía y sus representantes. No repitamos las mentiras de la burguesía y eduquemos al pueblo para construir un mañana digno y justo, como el que vivieron los rusos gracias a la revolución de Octubre ■

EDUCACIÓN

¿Ya llegaron las vacaciones?

Otro efecto de la reforma educativa

“YA NO FALTA TANTO PARA VACACIONES”. Esta frase resuena en todas las casas con niños y jóvenes inscritos en la primaria o secundaria. Para algunos, es momento de descansar, de pasar más tiempo con los amigos (o con la novia si ya son grandecitos); para otros, es tiempo de estudiar un poco más o de ayudar con los gastos en la casa. Como sea, el descanso escolar es justo y necesario, además de ser un derecho humano.

Sin embargo, la reforma educativa neoliberal, entre otras cosas, nos cambió la jugada. Este año, mientras unos chicos salieron de vacaciones otros continuaban en clases... o más o menos, porque el plan de estudios estaba planeado para acabar a inicios de julio y ya los últimos días sólo era ir a pasearse al salón, echar una reta y jugar con los mentados *spinners*.

Esto sacó de balance a medio mundo. Por un lado, había papás con hijos en diferentes niveles escolares o en distintas escuelas que tenían que batallar, pues mientras unos ya andaban vacacionando a los otros aún había que llevarlos a la escuela, con todo el trajín y costo de pasajes que implica eso. Por su parte, los maestros también estaban desconcertados. Tres semanas más de clase no sólo implican menos vacaciones, a las cuales tienen derecho, sino tratar de cambiar el programa de estudio ya planificado desde hace tiempo, darse a la creatividad o de plano decir “vengan hasta el día de entrega de papeles”.

Sin embargo, los profesores también utilizaban este tiempo para formarse tanto académica como políticamente, es decir, era un momento cuando se podían juntar maestros de distintas zonas geográficas y organizarse.

Si repasamos la lógica que se ha empleado para romper la unidad de los maestros como gremio y con el pueblo, vemos que poco a poco

se han ido seccionando cada vez más los tiempos y espacios de organización, con el fin de que menos gente se pueda encontrar, reconocer y platicar de sus problemas.

En este sentido, ponemos de ejemplo el surgimiento de la Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación (CNTE). En ese entonces, las demandas eran a nivel nacional: aunque en cada estado existían diferencias culturales y económicas, era el nivel federal de la nación quien atendía los casos. Posteriormente, el gobierno notó que al llevar las luchas al nivel local los maestros de los distintos estados quedarían separados en sus demandas estatales, descomponiendo el carácter general de la lucha.

Ahora, los maestros estarán enfrascados en las decisiones de cada escuela; la tan nombrada “autonomía de gestión”, además de dar pie a la privatización de la educación y desatención por parte de las autoridades de sus obligaciones hacia las escuelas, implica también que en cada centro educativo se librarán batallas para definir tiempos y programas. Cada escuela será su propio ombligo del mundo y la situación general quedará cada vez más olvidada.

Aunado a esto, en algunas escuelas están imponiendo ciertos programas a manera de cursos de verano para los últimos días de clase, sobre todo en las que ampliaron el calendario. Esto en apariencia sería un posible alivio para los maestros que se quedaron sin plan de estudios y podría ayudar a desarrollar otras capacidades en los chicos (artísticas, deportivas, colaborativas). Sin embargo, la realidad es muy distinta: la mayoría de estos proyectos están financiados y promovidos por empresas privadas que en muchos casos nada tienen que ver con la educación, como lo es grupo Bimbo.



Vicente Guerrero, dirigente del ejército insurgente

Es decir, el gobierno utilizará todas las formas que pueda y tenga a su disposición para impulsar la privatización del sector educativo, desde las más sutiles y benéficas en apariencia, hasta las más violentas y represivas.

Como organización hacemos el llamado al pueblo para que esté atento. Estas sutiles medidas buscan destruir el tejido social de las comunidades, romper con la relación que se tenía con los maestros al dejarles poco tiempo de descanso y obligándolos a capacitarse durante menos días y, por tanto, también tener menos espacio para organizarse y organizar al pueblo.

Es momento de comenzar a platicar entre nosotros, de conocer la realidad de las escuelas y luchar para transformarla. El cambio del calendario escolar, como toda la reforma educativa neoliberal, sólo es una fachada más para golpear al pueblo organizado y desmovilizar el descontento que para nada ayuda al desarrollo académico de los chicos.

Como padres estemos atentos de los programas de estudio, organicémonos para exigir una verdadera educación científica y que recupere la memoria histórica de nuestro pueblo. Como maestros no convirtamos cada escuela en el ombligo del mundo, sino organicémonos para que todas las escuelas tengan el mismo calendario y podamos capacitarnos mejor para dar clases y tengamos tiempo para organizar a nuestro pueblo que tanto nos necesita.

Si quieren que cada escuela sea su propio centro del universo volvamos cada una de ellas un centro de organización y lucha para nuestra gente, veamos las demandas generales del sector educativo mexicano y avancemos hacia las demandas históricas de dignidad y justicia para nuestro pueblo ■



NUESTRO PROGRAMA

Punto siete de nuestro Programa Mínimo de Lucha

Respeto a las formas culturales y de organización progresistas de los pueblos indígenas

EN MÉXICO VIVEN poco más de siete millones de indígenas. De esos millones de mexicanos, siete de cada 10 son pobres, 13 de cada 100 no hablan español, 23 de cada 100 no saben leer ni escribir, 60 de cada 100 no cuentan con agua dentro de su vivienda, es decir, los pueblos indígenas viven en miseria y marginación.

A diferencia de lo que podríamos pensar, la mayoría de los indígenas no se dedica a las tareas del campo, siendo ésta su tercer fuente de trabajo (11.5%), ya que la mayoría son empleados u obreros (37.7%) o laboran por su cuenta (28.7%). Esto nos arroja otro dato importante: la mayor parte de los indígenas vive en zonas urbanas o semi-urbanas, pues los pueblos indígenas han sido despojados de sus territorios históricos y han sido arrojados a las grandes ciudades.

Por tanto no es difícil ver a cientos y cientos de indígenas de diferentes etnias limpiando los pisos en centros vacacionales de las distintas playas de nuestro país o llenando los vagones del metro de la Ciudad de México para llegar a trabajar bien temprano a la construcción donde les “dieron chance de chambear”, porque ahí no pedían papeles ni experiencia, sólo llegar a la hora y no exigir derechos.

Estas transformaciones materiales, junto con el aumento de la desigualdad, la marginación y la pobreza, también cambian sus maneras de relacionarse en cuanto a su cultura, lengua y formas de organización.

Las costumbres basadas en la solidaridad, las tareas y decisiones colectivas se van perdiendo en el mar del individualismo capitalista al tiempo que se fortalecen las prácticas más atrasadas como el machismo, el alcoholismo o la homofobia. El capitalismo va adoptando y adaptando todo aquello que le sirva para separar, empobrecer y descomponer al pueblo y destruye todo lo que suponga una forma distinta de construir las relaciones sociales y económicas.



Como socialistas, no podemos dejar a un lado la cuestión indígena, pues, como mencionamos al principio, ellos también pertenecen a esos 55 millones de mexicanos que vivimos en pobreza. Asimismo, nuestras propuestas no pueden centrarse solamente en este grupo bajo el pretexto de que son “los más vulnerables” ni mucho menos pensar que todos los indígenas están llamados a ser el nuevo sujeto histórico de transformación, pues también sabemos que de esos millones algunos han engrosado las filas del paramilitarismo o del ejército, perdiendo así toda relación de clase con los oprimidos al pasarse del lado de los opresores.

Nosotros reconocemos los esfuerzos organizativos como los que lograron los Acuerdos de San Andrés que, si bien están limitados, históricamente responden a las necesidades inmediatas de una amplia masa del pueblo que se organizó, movilizó y luchó por conseguirlos, sin superar los parámetros del capitalismo.

Y también asumimos críticamente que dichos Acuerdos dieron fuertes herramientas al gobierno burgués para mediatizar la lucha de

los pueblos a mejoras y concesiones inmediatas, así como a ejercicios limitados de autonomía contra los cuales se descarga todo el peso del Estado y sus políticas de represión cuando buscan ir más allá de los límites del capitalismo, pero incluso son promovidos cuando resultan serviles a los intereses de los explotadores.

Para nosotros, la cuestión indígena sólo se resolverá con la transformación total del sistema económico capitalista en uno donde no quepa el despojo, la represión ni la explotación. Para esto, debemos construir puentes entre los trabajadores del campo y la ciudad, entre hombres y mujeres, entre jóvenes y ancianos, entre indígenas y mestizos, es decir, debemos tendernos la mano como pueblo oprimido y explotado que, pese a las diferencias raciales, lingüísticas o académicas, sufrimos los mismos golpes por parte del capitalismo.

Por eso, consideramos que es necesario repasar la historia de nuestro pueblo, conocer las rebeliones indígenas durante la colonia, enarbolar la memoria de Jacinto Canek y la posterior Guerra de castas, ambas en Yucatán, así como la lucha de los mayos y kikápús que pelearon junto con las fuerzas revolucionarias para transformar al país en 1910, la de los aguerridos purépechas quienes no han dejado de combatir por sus tierras desde la conquista; la de los pueblos indígenas organizados en torno al Ejército Zapatista de Liberación Nacional. Debemos reivindicar esas luchas no como un pasado de derrotas o como la historia de pueblos que nada tienen que ver con nosotros, sino al contrario, como expresión de la lucha de clases entre oprimidos y opresores de la cual somos herederos y formamos parte. Debemos conocer y adoptar sus formas más avanzadas para organizarse de manera colectiva, aprender de sus errores y reconocer sus grandes logros, no debemos dejar de lado su valentía y arrojo por defender su tierra y su cultura.

Debemos retomar y promover la organización colectiva, la preservación de la lengua y cultura de los pueblos indígenas no como una mercancía para el turismo, sino como parte de las formas creativas que ha desarrollado el pueblo a lo largo de su historia.

Asumamos la causa indígena como una lucha más de todo el pueblo e impulsemos la unión del pueblo indígena por reivindicar todas las causas del proletariado del cual forma parte, en especial la causa histórica de nuestra clase: la destrucción del capitalismo y la construcción del socialismo ■

¡Contra el despojo, la explotación y la represión; resistencia, organización y lucha por el socialismo!



Marcha del Movimiento de Unificación y Lucha Triqui (MULT)

RECUPERANDO LA HISTORIA

100 años de revolución socialista

Defender la revolución contra la burguesía

TRAS LA REPRESIÓN Y LA PERSECUCIÓN iniciada por el gobierno provisional después de las manifestaciones de julio, los bolcheviques se reunieron para discutir la táctica de la organización frente a la nueva situación. El VI congreso del partido bolchevique inició el 26 de julio, sin embargo, el día 28 el gobierno provisional dio la orden al ejército de disolver cualquier asamblea o reunión, por lo que las últimas sesiones se llevaron a cabo de manera clandestina, Lenin que tenía orden de aprehensión no pudo participar personalmente en la reunión, no obstante, estuvo todo el tiempo atento a las discusiones por vía de compañeros que servían de contacto con él.

Las discusiones no eran sencillas, la represión desatada las semanas anteriores por el gobierno provisional había obligado a los bolcheviques a volver a la clandestinidad, incluyendo a los compañeros que fungían como dirigentes de los soviets, las asambleas de obreros campesinos y soldados. Había entre algunos bolcheviques la idea de que tal represión era el inicio del fin de la revolución y que no podría triunfar si no se desataba el movimiento revolucionario en el resto de Europa, particularmente en Alemania y Francia, sin embargo, Lenin y la mayoría de los delegados del congreso opinaban diferente.

Para ellos la revolución había sufrido una derrota temporal y al mismo tiempo el régimen del gobierno provisional había recibido un golpe mortal. En consecuencia, las tareas de la organización quedaban claras: había que consolidar la alianza entre los obreros y los campesinos pobres, sólo esa alianza lograría liquidar la dictadura de la burguesía contrarrevolucionaria. Para esto el partido debía

conquistar la dirección de los soviets que se encontraban en manos de los llamados socialistas revolucionarios, aliados del gobierno provisional. Había que preparar las condiciones para la insurrección. Los bolcheviques desplegaron una ardua labor de propaganda, agitación y organización entre los obreros, los campesinos pobres y los soldados.

Para Lenin era evidente la inminencia de un nuevo auge revolucionario, las personas ya no estaban dispuestas a seguir viviendo como antes. Este auge llegó más pronto de lo que esperaban los bolcheviques; la burguesía reaccionaria, apoyada por las potencias de la entente (Inglaterra y Francia) planeaba un golpe de Estado encabezado por el general Kornilov, quien era jefe supremo de las fuerzas armadas, para lo cual organizaron la llamada Asamblea de Fuerzas Sociales que planificó el golpe. El día 12 de Agosto en Moscú se inauguró la Asamblea de Estado, convocada por el gobierno provisional, en donde participaron organizaciones políticas burguesas, organizaciones de industriales, cooperativas de consumo, militares de alto rango, diputados de la Duma y representantes del clero. También había delegados de los soviets, representados por mencheviques y socialistas revolucionarios (es decir los "socialistas" aliados del régimen).

El mismo día en que se inauguró la reunión, los soviets de Moscú declararon una huelga general en la que participaron 400 mil personas. Los obreros y soldados retuvieron a los regimientos fieles al general Kornilov. Protestas multitudinarias se dieron lugar en esos días en varias ciudades importantes. Los golpistas fijaron la fecha del 27 de Agosto para ocupar militarmente la capital, abandonaron parte del frente alemán y se prepararon para ahogar la revolución a fuego y sangre.

Por su parte los bolcheviques organizaron la Guardia Roja, destacamentos de obreros organizados en sus fábricas y talleres, armados para defender la revolución en su momento más peligroso. El número total de guardias rojos oscilaba entre 13 y 15 mil en Petrogrado. Los sindicatos también jugaron un papel importante: los metalúrgicos pertrecharon y financiaron los destacamentos de la guardia roja; los choferes y mecánicos entregaron vehículos para la guardia y para el soviets; los empleados del comercio se encargaron de entregar alimentos a los obreros de la guardia y a sus familias; los impresores se encargaron de controlar las publicaciones y aseguraron que las publicaciones bolcheviques pudieran salir sin problemas; los ferroviarios retenían los convoyes golpistas en diversas estaciones,



**PERO EL MAÑANA
SERÁ DEL PUEBLO,
SERÁ DE LOS TRABAJADORES.**

**LA HUMANIDAD AVANZA
HACIA LA CONQUISTA
DE UN MUNDO MEJOR.**

S. ALLENDE G.

levantaban los rieles y averiaban las locomotoras. Los soldados y marinos apoyaron a la clase trabajadora, en total, 60 mil personas defendían la capital revolucionaria contra las fuerzas del general Kornilov, que contaba con apenas un tercio de aquella fuerza.

Finalmente, el gobierno provisional tuvo que decidir aprehender a Kornilov y otros generales golpistas, con tal de tratar de acallar a las masas organizadas por los bolcheviques. Pero sus días estaban contados, a mediados de septiembre, le quedaban semanas en el poder. En estas jornadas los bolcheviques organizaron la guardia roja y sembraron el germen de la insurrección obrera. Tuvieron la suficiente visión como para entender que luchar contra el golpe de Estado no era defender al gobierno provisional, sino defender las conquistas del pueblo trabajador.

Esta lección de gran actualidad la han olvidado algunos grupos trotskistas, que claman contra el gobierno de Nicolás Maduro en Venezuela y apoyan en la práctica la intentona golpista de la derecha empresarial. No cabe duda que sólo una organización como el partido bolchevique, que se convirtió consciente y consecuentemente en la vanguardia del proletariado revolucionario, podía en esos momentos entender y llevar a cabo las grandes tareas históricas de la revolución socialista. Al contrario de estos trotskistas trasnochados, el de los bolcheviques era un partido para hacer la revolución ■



Gertrudis Bocanegra, combatiente del ejército insurgente

ANÁLISIS

¿Cómo construir la colectividad?

Comprender y asumir nuestro método de trabajo

CUANDO SE NOS PREGUNTA ¿qué es la Organización de Lucha por la Emancipación Popular? Usualmente contestamos que somos una organización del pueblo que lucha por el socialismo. Formalmente somos una organización política de carácter proletario y socialista, que en el tiempo que llevamos construyendo nuestra propuesta organizativa nos hemos encontrado con grandes dificultades.

A veces compañeros que parecen tener una gran claridad ideológica (en teoría), fallan rotundamente al tratar de llevar a la práctica todos los conocimientos que han adquirido en su estudio individual y colectivo. En otras ocasiones, compañeros que parecían tener mucha claridad y experiencia, se han encontrado a sí mismos en una situación en donde sienten que la organización los ha dejado solos.

Estas son manifestaciones de un mismo problema; aunque los compañeros forman parte de la organización, estén convencidos en principio de la justeza de nuestro programa y asuman como correcta nuestra metodología de trabajo, no se sienten parte de la organización como colectividad. Se sienten aplastados en su individualidad por la organización, se sienten relegados en su personalidad por las tareas de la organización. Piensan que así como ellos hacen sacrificios personales por la organización, ésta (sus miembros y su estructura) debería resarcir tales sacrificios personales.

Es normal que esto suceda porque no basta haber leído las obras de Marx, Lenin y otros socialistas para ser como ellos. Es normal porque la ideología dominante en el capitalismo es la ideología burguesa, con su carga enorme de individualismo, en la que es difícil comprender que la solidaridad debe ser incondicional y recíproca, y aprender que la colectividad es algo más que la suma de las individualidades.

Construir organización en colectividad sólo puede lograrse en la convivencia cotidiana, en el trabajo y las actividades diarias. He aquí la importancia y la necesidad de nuestra metodología de trabajo. Planificar las actividades, realizarlas ejerciendo el control, la crítica y la autocritica, tienen que ser no sólo algunos aspectos puramente formales de nuestra vida en

convivir en los espacios de trabajo, asumir el cumplimiento de las tareas sin comprender sus razones ("lo hago porque así me dijeron"), rechazar la discusión y el trabajo con ciertos compañeros, son algunas de las manifestaciones del formalismo. El formalismo en las relaciones políticas también puede degenerar en el sentimiento del pequeño círculo, es decir,

considerar que sólo son parte de nuestra colectividad los miembros de nuestro pequeño equipo de trabajo. Un excesivo formalismo exhibe, entre otras cosas, una falta de entendimiento del marxismo como ciencia viva.

En ocasiones hemos cometido el error de ser formalistas en cuanto a nuestra participación política, nos hemos equivocado gravemente al separar, en compartimentos distintos, los aspectos de nuestra vida, como si nos cambiáramos de personaje tras bambalinas en una obra de teatro. Sin embargo, es imposible mantener cierta existencia en la familia, en la pareja, entre las amistades ajenas a nuestra vida organizativa, separadas de nuestra conciencia política y de clase. Esta conciencia es un aspecto fundamental de nuestra personalidad ¿cómo podríamos disociarla de nuestro ser completo?

Retomar, comprender, asumir y apropiarnos de nuestro método de trabajo es un primer paso para la construcción de la colectividad en organización. No obstante, esta tarea estaría incompleta si no luchamos incesantemente contra el formalismo en nuestra actividad organizativa. Es una lucha difícil, una lucha contra nosotros mismos que tendremos que dar muchas veces, una lucha que emprenderemos de manera cotidiana, dando un paso a la vez, sin olvidarnos que cada paso que demos hacia la construcción de la colectividad, será un paso adelante para la revolución ■



la organización, sino espacios de convivencia y de construcción de la colectividad.

El formalismo en las relaciones políticas es un corrosivo para la colectividad, es el germen del burocratismo y el caudillismo. El formalismo en materia de organización se presenta en distintas formas; sólo convivir con los compañeros en las reuniones semanales o quincenales (como si se tratara de un club social), sólo

¡Ahí les va La Pedrada!

A finales de 2014, OLEP comenzó a trabajar con algunos vecinos de la zona de Pedregales que estaban preocupados por el inicio de un megaproyecto. La realidad nos decía que las condiciones de vida digna en el barrio empeoraban. Era necesaria la denuncia para elevar el grado de conciencia de los vecinos y organizarnos. El resultado de esas inquietudes se transformó, en 2015 en La Pedrada, que surgió como una iniciativa de la OLEP y del Comité Cerezo. Desde entonces, a través de La Pedrada hemos difundido la lucha de los vecinos por recuperar sus derechos y por defender los que nos quieren quitar. En nuestro caminar entendimos que la lucha que damos en los Pedregales de Coyoacán es parte de la gran lucha que en todos los rincones de este país están librando las personas del pueblo organizadas por una vida digna. Pero la denuncia no es suficiente, la organización permanente es la que nos permitirá resolver los problemas que en este barrio y en todo México enfrentamos por culpa de quienes nos gobiernan. Organización que nos impone el reto de trascender las luchas inmediatas y específicas de cada localidad, y de encontrar la manera de que los medios de denuncia se transformen en medios organizativos. Es por ello que hemos decidido que La Pedrada se convierta en un suplemento del periódico **FRAGUA**.

Seguimos dispuestos a aportar lo que nos corresponde para lograr la transformación social. Así, sumamos a la gran tribuna de **FRAGUA** a La Pedrada que ha transformado el descontento local en una oportunidad para reconocer la necesidad de transformar la realidad que se vive en todo el país en una en la que los derechos humanos sean una realidad para todos.

ANÁLISIS

¿Qué es más importante?

Borrón y cuenta nueva o tarifa social y justa

COMO TODOS SABEN, las demandas que se enarbolan en la mesa de quejas del mercado de la Bola incluyen el borrón y cuenta nueva, elevar a rango constitucional el derecho humano a la luz, el decreto de una tarifa social justa y la renacionalización de la industria eléctrica.

¿Usted hasta dónde piensa luchar? Porque toda organización que tiene demandas debe de tener muy claro cuáles son las más importantes para evitar luchar sólo por aquellas que son más inmediatas y que no resuelven de fondo el problema. Ahora que han comenzado las negociaciones como resultado del plantón de la ANUEE es muy importante que hablemos sobre nuestras demandas y sobre cuáles son las más importantes.

Digamos que en todo movimiento organizado que lucha por algo hay demandas que llamaremos inmediatas y otras que llamaremos de largo plazo. Es como cuando enfrentamos los problemas cotidianos... por ejemplo, cuando tenemos goteras y está cayendo una gran tormenta lo inmediato sería poner cubetas o baldes en los que caiga el agua para que nuestras cosas no se mojen o no se llene de agua la casa, pero por más que hagamos eso cada que llueve, si no resolvemos el problema de fondo, estaremos poniendo cubetas toda la vida y el problema irá empeorando porque en realidad lo que tenemos que hacer es impermeabilizar el techo para que ya no haya goteras. Si nos contentamos con poner cubetas cada vez, en realidad no resolvemos nada, aunque en ese momento parezca que sí y sólo vamos haciendo más grave el problema.

Con la luz pasa lo mismo. Si usted se acuerda bien las demandas de la luz comenzaron más bien como una lucha de los trabajadores del SME en contra del decreto que extinguió a Luz y Fuerza del Centro. Es decir, en un inicio, las demandas de los trabajadores eran que les regresaran la extinta empresa y recuperaran sus trabajos, pero el gobierno estaba decidido a seguir adelante. Cuando el SME se dio cuenta de eso, también notó que sus demandas debían cambiar: conformaron la cooperativa Fenix y su lucha se concentró en que el gobierno los reconociera para vender luz. El problema real que afectó a los trabajadores del SME iba más allá de eso... son las políticas neoliberales de privatización de la luz... sin embargo ellos han concentrado sus demandas principales en recuperar sus chambas. Una forma de aumentar la presión y la fuerza de su lucha consistió en invitar a los usuarios a no pagar la luz y a interponer el recurso de queja contra la nueva empresa CFE. Mucha gente por convicción se suma, pero otra gran parte lo hizo por

necesidad... su sueldo no alcanzaba para pagar las caras tarifas y así se sumaron al movimiento. La llegada de los usuarios incorporó a la lucha otras demandas... el borrón y cuenta nueva, la tarifa social justa y elevar a rango constitucional el derecho humano a la luz.

Dentro del SME y entre los usuarios hay gente que cree que es más importante recuperar la chamba y obtener el borrón y cuenta nueva, pero nada más falso. Las demandas más importantes son la de la tarifa social justa, elevar a rango constitucional el derecho humano a la luz y renacionalizar la industria eléctrica porque ambas implican la resolución del problema de fondo y no sólo de los problemas inmediatos que tenemos. El gobierno bien puede ofrecer en estos momentos de negociación que dará a Fenix el permiso para vender la luz, pero con eso no basta: si el SME acepta eso tendrá que aceptar las condiciones que ponga el gobierno de cómo va a vender esa luz... quizá lo que más nos preocupa es que el gobierno le impondrá y el mercado también (a fin de cuentas Fenix es una empresa y necesita generar ganancias) no sólo las tarifas comerciales, sino que los obligará a incorporar las nuevas medidas (nuevos medidores, cables de alta tensión, servicio de prepago) por medio de las cuales están actualizando la infraestructura del servicio de luz para garantizar que los cortes de luz por falta de pago se puedan hacer satelitalmente y no haya manera de reconectarse o colgarse (más que pagando). Los trabajadores del SME tienen el compromiso de evitar que esto suceda, no basta con que garanticen que como Fenix darán borrón y cuenta nueva a los usuarios (queremos que el borrón y cuenta nueva sea general para todos los que tengan adeudos con CFE), para elevar el grado de su lucha han de comprometerse a dar una tarifa social justa (no un descuento) a los usuarios y han de comprometerse a oponerse a los cambios que privatizan y arrebatan el derecho humano a la luz. De no hacerlo así ellos estarán privilegiando sus intereses inmediatos y no la necesidad de luchar de fondo contra la privatización de la energía eléctrica.

Por otro lado, los usuarios podemos caer en la tentación de aceptar el borrón y cuenta nueva y nada más. Usted piénselo, el gobierno está perdiendo mucho dinero con todos los usuarios que de manera organizada no pagamos la luz y seguirá perdiendo dinero si no lo resuelve. Ellos no quieren seguir perdiendo dinero, con la mano en la cintura puede ofrecernos el borrón y cuenta nueva a cambio de que dejemos para después la tarifa social justa y el reconocimiento y respeto del derecho humano a la energía eléctrica, porque si se ganan estas últimas

demandas pierde más. Si sólo ganamos el borrón y cuenta nueva sin lo demás, nos borran el adeudo, pero de inmediato llegarán los nuevos recibos con tarifas más altas, de nuevo acumularemos una deuda que no podemos pagar y, si dejamos que cambien los medidores e instalen las nuevas infraestructuras, nos cortarán la luz sin tener que ir a nuestra casa y no habrá nada que hacer.

Por eso no hay que dejarnos engañar por soluciones fáciles. Habrá algunos listillos que por intereses personales, porque lo único que les interesa es resolver lo inmediato, porque son malas personas o por lo que sea, tanto en el SME como entre los usuarios, tratarán de convencernos de aceptar lo inmediato y no luchar por lo que es importante. Nosotros debemos estar preparados. Incluso nos amenazarán, si señalamos que están actuando de mala manera nos dirán que si no nos parece quedaremos fuera de la lista que dará borrón y cuenta nueva y chamba a los trabajadores despedidos. Parecerá que no se puede hacer nada... parecerá que hemos perdido. Además el gobierno aprovechará eso para causar división entre nosotros, lo que hará más fácil desarticular el movimiento. No hay que olvidar que la queja funciona, que nuestra resistencia funciona en tanto somos muchos y estamos organizados. ¿qué hay que hacer ante tal posibilidad?

Resistir... si algunos se venden... entender que esas personas son unas cuantas y mantenernos unidos y organizados los demás. Lo que los usuarios y los trabajadores despedidos hemos aprendido en los muchos o pocos años en que hemos estado trabajando para luchar contra la privatización de la energía eléctrica, contra el arrebato sistemático del trabajo digno, contra las tarifas injustas, es algo que ya hemos ganado, no importa si es contra CFE o contra otra empresa, no importa si algunos grupos nos abandonan a cambio de conseguir beneficios personales... ya sabemos cómo es que debemos oponernos, organizarnos. Debemos mantener la lucha hasta obtener las demandas que tocan de fondo la problemática. Los borrones y cuenta nueva, la recuperación de los trabajos no son tan importantes como oponerse a la privatización y arrebato del derecho humano a la energía eléctrica, no son tan importantes como ganar una tarifa social justa para todos, no son tan importantes como ganar el respeto al derecho que tenemos, paguemos o no, a que nuestras casas y trabajos cuenten con energía eléctrica para poder vivir de manera digna ■

RECUPERANDO LA HISTORIA

Herramientas de trabajo y de liberación

La hoz y el martillo, símbolo de la lucha por la vida digna y el socialismo

NUESTRA ORGANIZACIÓN tiene en su logotipo una hoz y martillo cruzados, estos símbolos de trabajo representan más que sólo dos ejemplos de herramientas, a su alrededor gira toda una historia de resistencia, lucha y organización. En este breve artículo vamos a explicar por qué la hoz y martillo identifican al comunismo.

Este símbolo se compone de una hoz que hace referencia a los campesinos, en muchos países ha sido un instrumento importante del trabajo en el campo y el martillo nos refiere a los obreros industriales, incluso hoy se presenta como una herramienta que no falta en cualquier centro de trabajo.

Aunque hoy la clase trabajadora se ha diversificado demasiado y el proletariado de la actualidad use computadoras, teléfonos, máquinas u otros instrumentos en su trabajo, la hoz y martillo siguen representando el trabajo, el esfuerzo humano y a la clase trabajadora. Estos dos elementos unidos significan la unidad del proletariado, la importancia de que la transformación social se siente sobre la base de la unidad y que los protagonistas de la transformación son los trabajadores explotados y oprimidos.

Incluso, aunque la hoz y martillo ya no sean herramientas tan predominantes entre obreros y campesinos, desde que dicho símbolo se utilizó como bandera del primer Estado proletario en 1917 (la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas, URSS) es usado por partidos y organizaciones obreras y comunistas, así como símbolo de la bandera de algunos otros países socialistas con diversas modificaciones.

De hecho, las enseñanzas de la revolución socialista de 1917, bajo la dirección de Lenin y el Partido Bolchevique, se insertan también

dentro del proceso histórico que dio a luz a símbolos llenos de heroicidad como la hoz y el martillo. Por ejemplo, durante la defensa de la URSS frente al ataque nazifascista podemos identificar la presencia de este símbolo que, aunque las películas de Hollywood no lo muestren, se desarrolló bajo la guía del marxismo-leninismo y fue a través de sus enseñanzas y su dirección como se derrotó al fascismo alemán en la Segunda Guerra Mundial. El símbolo de la hoz y el martillo está cargado de historia por ser parte de la gran bandera roja del triunfo de la clase obrera internacional sobre el fascismo.

Este símbolo es reconocido por los comunistas del todo el mundo que, honestos y entregados a la lucha por la edificación del socialismo, han tenido al marxismo-leninismo como guía y no como un discurso vacío, sino como una práctica constante que en cada proceso de lucha contra el capitalismo ha estado presente. Por ejemplo, en las luchas de liberación nacional y revoluciones socialistas de China, Vietnam y Corea.

Todo esto lo saben muy bien nuestros enemigos de clase, la burguesía, quienes desde hace más de un siglo han intentado desacreditar la lucha proletaria, pues entre más crezca la organización de los trabajadores más se verán afectados sus intereses ya que la propuesta socialista es acabar con la acumulación desigual de la riqueza que sume a los trabajadores en la pobreza y sin derechos, pues el sistema capitalista sólo nos quiere trabajando para hacer más ricos a los burgueses. Por ello mienten y crean el mito de que es posible un capitalismo "más humano", incluso en los países que se les ubica como los más "democráticos" entre los capitalistas existe la desigualdad, las

injusticias, la explotación y la opresión que vivimos en los países dependientes.

Por eso hemos incluido la hoz y el martillo en el logotipo de nuestra organización, esperamos que dicha inclusión nos ayude a elevar la moral revolucionaria. Por eso, con el compromiso redoblado, continuamos la lucha por la superación del sistema capitalista. La estrella roja que ya se encontraba en nuestro logotipo nos seguirá recordando que nuestra lucha está cargada de razón y heroicidad, que el futuro nos pertenece a los trabajadores, porque lo hemos tomado en nuestras manos. Por ello cada militante y colaborador de la organización lleva en su corazón una hoz y un martillo entrecruzados, como símbolo de su conciencia socialista y, en cada actividad, lo demuestra con principios, actitudes correctas, sencillez e ímpetu por luchar por la vida digna y el socialismo ■



30 de Agosto: Día internacional de las víctimas de desaparición forzada

Como cada año, la Campaña Nacional Contra la Desaparición Forzada llevará a cabo una serie de actividades con motivo de la exigencia de presentación con vida de los luchadores sociales Edmundo Reyes Amaya y Gabriel Alberto Cruz Sánchez, las indígenas triquis Daniela y Virginia Ortiz Ramírez, el defensor de derechos humanos Francisco Paredes Ruiz, el indígena chatino Lauro Juárez, el profesor Carlos Rene Román Salazar, los activistas Teófilo Torres Soriano, Gabriel Gómez Caña, Fidencio Gómez Sántiz, los 43 normalistas de Ayotzinapa y las más de 30 mil víctimas de desaparición forzada en México.

Es de suma importancia denunciar que la desaparición forzada es una estrategia de terror del Estado y que forma parte de mecanismos de represión más amplios como el control de la población, del territorio, la eliminación de la disidencia política y la lucha contrainsurgente. Por esta razón, es necesario que la lucha contra las desapariciones forzadas y por la presentación con vida de los detenidos-desaparecidos se desarrolle en el plano de la organización, movilización y la denuncia por la transformación radical de las condiciones económicas, políticas y sociales del país. Desde la Organización de Lucha por la Emancipación (OLEP) nos unimos a esta exigencia y los invitamos a participar en alguna de las siguientes actividades:

Domingo 27 de agosto 14:00 hrs

Acto Político Cultural en el Hemiciclo a Juárez, ciudad de México.

Miércoles 30 de agosto

Conferencia de Prensa. 11:00 hrs CENCOS. Medellín 33, Col. Roma, Ciudad de México.

Conferencias de prensa y movilizaciones en Hidalgo, Oaxaca, Puebla, Michoacán, Chiapas.

Jueves 7 de septiembre 11:00 hrs

Mitín en la Cámara de Diputados en la ciudad de México y congresos locales.

¡Porque vivos se los llevaron, vivos los queremos!

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

EDUCACIÓN

Se rompió la burbuja

La violencia llegó a las universidades

EL PASADO 3 DE MAYO, Lesby Berlín Osorio Martínez fue asesinada dentro de las instalaciones de la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM), el corazón mismo de la vida académica del país. Dentro y fuera de la Escuela Nacional de Antropología e Historia (ENAH) se han cometido robos a estudiantes y académicos, y en los últimos meses se han denunciado casos de violación a compañeras en las cercanías de la escuela. En la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM se han denunciado múltiples casos de acoso de profesores hacia alumnas, tanto dentro como fuera de las aulas.

La violencia generalizada que vivimos desde hace años en todo el país no tardó en llegar a las instancias de educación superior; como diría Marx, a las universidades se les ha quitado lo que tenían de venerable, digno y piadoso para convertirlas en espacios de reproducción de este sistema capitalista que deshumaniza en lugar de educar.

Las autoridades hacen caso omiso de las denuncias y, evidentemente, de las circunstancias sociales, políticas y económicas que engendran esta violencia. En el mejor de los casos, hacen su trabajo y apoyan a los familiares con el equipo jurídico para llevar los casos, sin embargo, no cuestionan de fondo la problemática ni mucho menos hablan de su sistematización, tratando cada suceso como un problema individual pues así no pasará a mayores y ellos quedarán como sensibles y progresistas.

Por su parte, los universitarios parece que se fragmentan en múltiples cachitos o viven dobles vidas, peor que súper héroes, manteniéndose estáticos ante la barbarie: amanecen como habitantes de las colonias populares que deben salir temprano para ir a la escuela, transitan codo a codo, y bien apretados, con sus hermanos de clase quienes van a la chamba y que, en la mayoría de los casos, no tuvieron la oportunidad de ir a la universidad, después, se bajan del camión o del metro y llegan a la escuela y, cual mariposas, se transforman en máquinas cuya única preocupación es pasar la materia y sacar el semestre. Terminando las clases, de nuevo a la chinga del transporte y a la marginalidad pero, eso sí, ocultan la realidad tras el telón de las redes sociales y sueñan con una vida distinta, una vida mejor...

En ese escenario, estos hechos irrumpen de una manera nada fortuita. El Estado nos manda mensajes cada tanto para decirnos: aterrorízate, nadie está a salvo, cállate, mira a otro lado y sobrevive. Sea quien sea el perpetrador, el ambiente generado por el gobierno es de impunidad. Sabes que si te asaltan

en la combi rumbo a la escuela nada pasará, si denuncias el Ministerio Público hará oídos sordos y sólo perderás un día en vano. Sabes que si desaparecen a una de tus compañeras sus captores quedarán impunes pues, muchas veces, son los propios aparatos del Estado quienes se las llevan.



Fotografía de Ciudad Universitaria

Parece mejor quedarse a disfrutar de nuestros cuatro o cinco años de carrera, no meterse en problemas y si algo le pasa a un compañero pues “seguro en algo andaba” y si es mujer pues claro “andaba de puta”.

Como estudiantes, como trabajadores, como pueblo no podemos seguir teniendo esta actitud frente a la violencia que ocurre dentro y fuera de las universidades. Debemos voltear a ver los problemas que se viven en los distintos espacios. Las universidades deben regresar al pueblo, el conocimiento de las aulas debe servir para la construcción de alternativas para transformar esta realidad social tan apabullante.

Afortunadamente, algunas voces han logrado vencer el miedo. Frente al caso de Lesby, 2 mil personas, en su mayoría mujeres, se movilizaron al interior de la UNAM para exigir justicia pues las autoridades tardaron en reaccionar y, además, hicieron escarnio de la vida de la compañera y la estigmatizaron en declaraciones públicas, llegando al descaro de asegurar que su muerte fue suicidio y no un evidente feminicidio.

Desde la Organización de Lucha por la Emancipación Popular saludamos estos esfuerzos de lucha e insistimos en que no podemos quedarnos únicamente con las demandas inmediatas e individuales, sino debemos ver el trasfondo y movilizarnos por justicia para todo el pueblo, pues vivimos en un país con más de 150 mil ejecutados y más de 30 mil desaparecidos.

Es necesario exponer que cada caso de ejecución extrajudicial o desaparición forzada es parte de la estrategia del Estado para “disciplinar” a la población e imponer sus políticas antipopulares en todos los aspectos de la vida social y, al mismo tiempo, convertirnos en cómplices de sus decisiones y de la repre-

sión, justificando por medio de comentarios machistas la violencia contra la mujer o con un pensamiento reaccionario cuando es atacado algún activista.

Por esto, es necesario y urgente que comencemos a mostrar el carácter represivo y violento de este sistema, en el que cada uno de nuestros hermanos o hermanas de clase caídos o detenidos-desaparecidos son víctimas de una política de Estado y no de sujetos locos o hechos aislados donde se busca mantener la impunidad.

Convocamos a los estudiantes, maestros y trabajadores de las escuelas y universidades a conformar junto con nosotros brigadas y mesas informativas dentro y fuera de la universidad, para denunciar los casos de violencia, recibir y dar información acerca de los casos de desapariciones de integrantes de la comunidad y exigir que se hagan

públicos los nombres y cargos de las autoridades que han realizado este tipo de actos o han sido partícipes por omisión o aquiescencia.

Luchemos dentro y fuera de las universidades por una vida digna para todo el pueblo sin importar su género, etnia, edad u orientación sexual. Que el pueblo crezca en su diversidad y creatividad, combatamos toda forma de opresión producida por este sistema capitalista ■

¡Contra el despojo, la represión y la explotación; resistencia, organización y lucha por el socialismo!

Razones

PARA LUCHAR

Comipems: cifras que ocultan la realidad

Este año, el primer resultado del examen para ingresar a bachillerato elaborado por la Comisión Metropolitana de Instituciones Públicas de Educación Media Superior (Comipems), señaló que hubo 319 mil jóvenes que presentaron el examen, de los cuales 50 mil 980 fueron clasificados como “Concursante con Derecho a otra Opción” (CDO).

Con las cifras arrojadas se pretende ocultar la realidad, ya que son miles de jóvenes que no pueden acceder a las escuelas que desean y otros tantos que con el dichoso CDO se les dice que tienen la “oportunidad” de elegir otra escuela. ¿Elegir otra opción? Las escuelas privadas no son una opción.

Como Organización de Lucha por la Emancipación Popular exigimos acceso universal a la educación laica, pública, científica y gratuita en todos los niveles. Así como también reglamentar el pase automático de los Colegios de Bachilleres, Cetus y Cebates a las diferentes Universidades estatales.

LUCHA POPULAR

¡Clasistas e independientes!

Todo el pueblo a los Comités contra el neoliberalismo

CASI DESDE EL INICIO de la publicación de **FRAGUA**, la Organización de Lucha por la Emancipación Popular (OLEP) ha manifestado que el mal principal que agobia al pueblo es el sistema capitalista, el cual ha tenido diferentes fases de desarrollo hasta llegar al día de hoy a su fase imperialista que aplica una política económica neoliberal.

En México, el neoliberalismo comenzó con el sexenio de Miguel de La Madrid y desde entonces la participación del Estado en la planeación de la economía nacional ha disminuido gradualmente, en contraposición al libre mercado que cada vez controla más el desarrollo nacional. En pocas palabras, desde esos años hemos visto cómo los empresarios tienen mejores oportunidades y se enriquecen más, mientras que los trabajadores tenemos menos derechos y somos cada vez más pobres.

Cada sexenio hay privatizaciones de empresas estatales o paraestatales, justificadas bajo el argumento de que el Estado administra mal la riqueza nacional, por lo que se ha hecho necesario venderlas al sector privado el cual, según su versión, garantizará su desarrollo. Sin embargo, lo que no nos dicen es que los frutos de ese desarrollo sólo benefician a los dueños de dichas empresas, a costa del robo de nuestros recursos y de la explotación de nuestros trabajadores. Sólo por poner un ejemplo, desde la aprobación de la reforma energética en 2013 se asignaron bloques marítimos para la exploración de petróleo, en los que diferentes empresas privadas hicieron inversiones para explotarlos. Tal es el caso del pozo Zama-1 el cual, mientras era administrado por Petróleos Mexicanos (PEMEX), se decía que contaba con un estimado de 260 millones de barriles de petróleo, pero cuando pasó a manos de un grupo de empresas privadas resultó que tenía un volumen de casi 2000 millones de barriles de petróleo. Entre las empresas que se vieron beneficiadas del “descubrimiento” está Sierra Oil & Gas, la cual pertenece a un cuñado del expresidente Salinas de Gortari y que además usó dinero de las afores de los trabajadores para dicho cometido. Es así como las ganancias de la industria petrolera en nuestro país están terminando en los bolsillos de empresarios, tanto nacionales como extranjeros.

Sin embargo, es importante recalcar que en este neoliberalismo los más beneficiados han sido los burgueses internacionales, quienes han trascendido las fronteras de sus propios países para lograr que la acumulación de riqueza se vuelva más grande, a costa de los pueblos a los que explotan y en cuyas naciones invierten.

Las más de 11 reformas a la constitución

durante este sexenio, la renegociación del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), la venta de empresas paraestatales como Pemex y CFE a empresas privadas, y la negación de muchos derechos de los trabajadores son signos inequívocos de que este sistema está en crisis y se vale de la explotación de muchos para que cada vez menos personas acumulen riquezas.

Por esta razón, hacemos un llamado a poner un freno y hacer retroceder a ese capitalismo neoliberal, que no deja de tener sed de sangre y riquezas, y que amenaza las esperanzas del pueblo de vivir de manera digna. ¿Cómo vamos a frenar al neoliberalismo? Construyendo comités contra el neoliberalismo, pero ¿así nomás se logra frenarlo? No, estos comités tienen la tarea histórica de construir un frente amplio clasista e independiente capaz de dar la lucha contra el neoliberalismo. Sonará muy ambicioso, pero lo que decimos es que se deben crear alianzas entre organizaciones y más que nada entre el pueblo explotado, los pequeños propietarios caídos en desgracia por las reformas, los campesinos que durante decenas de años han sido abandonados a costa del enriquecimiento de las transnacionales agrícolas y los intelectuales progresistas. A todos ellos los invitamos a sumarse a estos comités, lograr construir este frente que pueda luchar contra el monstruo neoliberal y sentar las bases para que sean los mexicanos quienes decidan democráticamente sobre las necesidades de la mayoría.

Igualmente, hacemos hincapié en la necesidad del carácter clasista de dicho frente, que se expresa en las demandas más sentidas de la población y se encuentran resumidas en el Programa Mínimo de la OLEP, pues son las demandas más inmediatas y justas frente a este sistema económico. Por otra parte, sabemos indispensable la independencia política, económica e ideológica del mismo, para garantizar que ningún partido político de la burguesía pueda promover la aplicación de las políticas que lastiman día con día el bolsillo y la integridad del pueblo.

No estamos cerrando los frentes para dar la lucha; por el contrario, los abrimos y los multiplicamos, con la conformación de estos Comités contra el neoliberalismo queremos dar un avance

en calidad y cantidad para la lucha contra el capitalismo y su política económica neoliberal.

Para construir los Comités contra el neoliberalismo es necesario impulsar un trabajo organizado y planificado. Proponemos que los Comités que se formen con este fin sean conformados por la mayor diversidad de miembros de nuestra sociedad, que puedan desarrollar volantes de agitación y usar herramientas de propaganda, como lo es éste periódico, para llevar la información sobre los efectos negativos actuales y futuros del neoliberalismo a la población, y que tengan una vida orgánica en la cual puedan discutir y planificar los pasos para desarrollar cada tarea que se asuma para dar la lucha contra el neoliberalismo.

Este es un llamado a tomar por nuestra cuenta la organización del pueblo y dotarlo de las herramientas para dar una batalla, que vaya más allá de una o dos demandas económicas, inmediatas, esta batalla es para dar un golpe crítico al neoliberalismo y herirlo de muerte.

Ya ha nacido un comité contra el neoliberalismo en la Ciudad de México, en la delegación Coyoacán, el cual recoge las demandas del pueblo explotado y las convierte en diálogo, reflexión y organización para luchar por una vida digna para todos los mexicanos, sigamos ese ejemplo, creemos más comités contra el neoliberalismo ■

¡Luchar con dignidad, con el pueblo organizado, luchar hasta vencer!

